

El Turismo como Factor Económico

Por el LIC. ALFONSO HERNÁNDEZ DEL ROSAL

LAS transacciones comerciales y financieras, han sufrido diversos cambios provocados por las depresiones registradas en la economía norteamericana, afectando directamente la estructura económica no sólo de los países industriales sino de los que están en proceso de desarrollo, quienes para atenuar los efectos de estas oscilaciones han establecido una serie de medidas que van desde el aumento en las tarifas arancelarias de mercancías importadas, hasta la aplicación de controles de cambio, devaluaciones monetarias, consagración de convenios y tratados comerciales, etc. No obstante, el esfuerzo realizado por lograr una economía sana y próspera, existe una posición desventajosa en la mayoría de los países subdesarrollados con respecto a las relaciones económicas internacionales, que los orienta a buscar nuevas fuentes de divisas para cubrir los saldos desfavorables de las transacciones comerciales y evitar el sacrificio de la reserva monetaria.

En este afán de progreso, la política seguida por todos los países ha sido la explotación de los recursos naturales que poseen, a fin de crear nuevas fuentes de trabajo que absorban el excedente de población económicamente activa con tendencia a elevar los niveles de vida. Sin embargo, para llevar a efecto dicho propósito es necesaria la inversión de capital en cantidades crecientes que acelere la transformación de estos recursos.

Pero como los países en formación no disponen de recursos financieros suficientes para transformar su estructura económica a corto plazo, se ven obligados a aceptar toda clase de inversiones con el objeto de lograr una tasa de crecimiento superior al coeficiente que manifiesta la presión demográfica, so pena de poner en peligro la soberanía nacional.

Es por este motivo que, cuando por alguna circunstancia las posibilidades de adquirir divisas mediante la exportación de mercancías, o de otros medios, son limitadas, no queda otro recurso que reemplazar esta forma por la exportación de servicios.

Dentro del capítulo de servicios, destaca por su importancia el de los invisibles; sobre todo, el turismo que, con la corriente continua de divisas, justifica su presencia dentro de los principales renglones de las transacciones en cuenta corriente de la balanza de pagos.

El turismo se desenvuelve desde el punto de vista económico partiendo del siguiente postulado.

El país "A" desea importar turistas; el país "B" desea exportar determinadas mercancías. El país "A" aceptará cierto número de furgones con mercancías a condición de que

el país "B" conceda a un número determinado de turistas las divisas necesarias para sus gastos de viaje.

Este principio implica una serie de ventajas derivadas del turismo, que afecta no sólo a los países deudores sino también a los acreedores. Es decir, en tanto que los primeros tienen la oportunidad de vender servicios a cambio de mercancías, así como de aprovechar con fines económicos recursos que en épocas anteriores no significaban valor alguno en sus activos, que inclusive se consideraban inconvenientes como son las montañas escarpadas inadaptables a la agricultura; costas bravías que imposibilitan el tráfico marítimo; vestigios de antiguos pobladores, etc., hoy constituyen un verdadero capital turístico.

Los segundos, altamente industrializados, al realizar la derrama de dinero por conducto de sus turistas en los países de menor capacidad económica, originan la creación y ampliación de sus propios mercados mediante la generación de mayor actividad que se traduce en un aumento de la capacidad de compra.

Por esta circunstancia, nuestra capacidad de importación, íntimamente ligada al proceso de desarrollo, se verá incrementada en la medida en que se aumenten las exportaciones de bienes y servicios, destacando como principal proveedor de divisas al turismo, cuyos ingresos además de vigorizar la reserva monetaria, permiten mantener un sano desarrollo económico con recursos propios.

Asimismo, se ha considerado al turismo como la fuente más adecuada para la obtención de divisas y, basándose en el principio de que el desarrollo económico requiere la inversión de capitales en gran escala, esta actividad al promover nuestro desarrollo con capital propio no plantea problemas de recursos agotables ni de capacidad de pago, y sí, en cambio, permite compensar los saldos deficitarios originados en las transacciones en cuenta corriente, así como los que surgen en los movimientos de capital que registra la balanza de pagos de un país.

Por esta serie de razones, el fomento turístico debe tener igual prioridad que el fomento de la producción de los principales productos de exportación, implicando para el Estado el deber de garantizar la integración de esta actividad en colaboración de la iniciativa privada.

Para algunos países, una buena estación de turistas representa un aumento de sus ingresos que se traducen en una poderosa fuerza expansiva en el desarrollo de la producción y ocupación total, determinando la recuperación económica y manteniendo en alto nivel la expansión económica interna. Por el contrario, cuando se registra una disminución en el

movimiento de turistas, porque el fenómeno turístico esté expuesto a oscilaciones estacionales, los ingresos obtenidos se reducirán y la industria hotelera operará a la mitad de su capacidad mermando el ingreso de los trabajadores vinculados a ella.

En general, si los ingresos de un país en determinado período, registran una disminución cuantiosa, indiscutiblemente que la capacidad de pago de este país se verá afectada en tal proporción que disminuirá la demanda de artículos necesarios para su industrialización y frenará su desarrollo económico; en otras palabras, este país será un comprador débil para el resto del mundo.

La importancia del movimiento turístico en las relaciones económicas mundiales y especialmente como uno de los renglones de la balanza de pagos, se revela por la circunstancia de que después de la segunda guerra mundial muchos países han registrado progresos asombrosos en su economía, mejorando los niveles de vida de la población. En algunos casos, como México, han aprovechado esa corriente constante de divisas para la adquisición de bienes de capital y materias primas que pueden satisfacer una demanda real de la industria.

En otras, los ingresos por turismo, han facilitado la recuperación económica de los pueblos devastados por la guerra.

Para algunos países la importancia relativa del tráfico turístico, considerándolo como fuente de ingresos o como salida de divisas, es mucho mayor, puesto que las transacciones realizadas por los individuos afectan la estructura económica interna; y aún más, cuando el país depende en cierto grado de esta clase de actividad, al registrarse una contracción o una expansión que afecte los ingresos de la población del o los países proveedores de turismo, pone en peligro la estabilidad de la reserva y debilita la posición de la moneda; o bien, en el segundo caso, vigoriza la actividad económica. En otras palabras, de no ser por el turismo, la industrialización de algunos países como México, probablemente tendría que proceder más lentamente.

Como es de advertirse, en el período postbélico, con la elevación de los ingresos personales y de los niveles de vida, originados en el incremento de la actividad económica, el turismo ha cobrado importancia creciente hasta colocarse como un elemento determinante en las economías internas de algunos países o regiones. Su expansión se debe principalmente a que el descanso es disfrutado por un número mayor de individuos y no un lujo reservado a las minorías, que al visitar el extranjero en viaje de recreo se convierte en un elemento potencial que, a través de sus gastos, genera cierto grado de actividad promoviendo indirectamente el desarrollo del comercio, la agricultura y la industria.

El éxito de la política de desarrollo económico seguida por los países para crear nuevas fuentes de trabajo así como de las vacaciones pagadas a los habitantes de los países desarrollados y subdesarrollados, ha hecho posible el crecimiento continuo del turismo que visita el extranjero, circunstancia que nos hace pensar en la posibilidad de que los países con recursos turísticos suficientes, deben coordinar una planeación económica regional que atraiga ese potencial turístico que es fuente de riqueza. Para ello es necesario realizar una campaña entre los países proveedores del turismo, a fin de inducir a los turistas en potencia, que visiten las zonas de mayor atracción cultural, recreativa y científica, existentes en los límites territoriales de un país.

Indiscutiblemente que la propaganda y la promoción turística deben encaminarse al mercado que representan los EUA, en virtud de que es el país con mayores posibilidades económicas, de las que se deriva un nivel de vida para la población superior al término medio de los demás países del mundo.

De lo anterior se desprende que en tanto se mantengan el ingreso nacional y el nivel de ahorros en Estados Unidos por encima de cierta magnitud, la elasticidad ingreso del turismo será baja en cuanto a movimientos descendentes y elevada en relación a movimientos ascendentes. Pero cuando el ingreso y consecuentemente los ahorros descienden a cierto nivel, estas elasticidades invertirán el sentido de la tendencia; es decir, a disminuciones adicionales en el ingreso y en los ahorros, el gasto, de los turistas tenderá a contraerse

en una mayor proporción. Caso contrario sucede cuando se registran aumentos de ingresos, porque estos originan incrementos menos que proporcionales.

En estas circunstancias, la elasticidad del gasto de los turistas dependerá del nivel que guarden los ingresos y ahorros de la población norteamericana. Por tanto, la afluencia de turistas norteamericanos estará determinada por el nivel de ingresos y ahorros en EUA y en forma secundaria por incentivos derivados de una devaluación o mejorías en los servicios.

En consecuencia, si estos elementos concurren simultáneamente, aumentos en el ingreso nacional y en los ahorros de la población estadounidense y diferencias comparativas en precios favorables, aumentará el número de turistas así como el monto de los gastos, pero en caso de que el ingreso nacional descendiera por debajo de cierto nivel, el efecto de estos incentivos sería sumamente reducido.

Al analizar la balanza de pagos mexicana, se observa que el capítulo correspondiente a la balanza comercial, de 1938 a 1957, arroja un saldo deficitario de 2,599 millones de dólares, originado por el exceso de importaciones; sin embargo, la reserva de medios de pago se ha mantenido a un alto nivel con algunas oscilaciones registradas en períodos críticos. Esta posición de la reserva se ha conservado no obstante el aumento creciente de las importaciones, las que han sido financiadas no sólo por los ingresos provenientes de la exportación de mercancías, ingresos netos de inversiones extranjeras, capital a largo plazo, braceros, etc., sino principalmente por los ingresos del turismo, que ha venido tomando fuerza hasta colocarse en el segundo lugar como proveedor de divisas.

Los ingresos provenientes del turismo extranjero han dotado al país de suficientes divisas para la adquisición de bienes de capital y materias primas útiles a la industria nacional. Tan sólo los ingresos netos han compensado el 83% del saldo negativo registrado en el comercio exterior, circunstancia que confirma una vez más la importancia creciente que reporta para México el turismo extranjero.

El gasto realizado en México por los turistas norteamericanos se ha mantenido constante a un nivel aproximado de 20% del total de gastos en el exterior, en virtud de que después de 1947, estas erogaciones se conservaron a una tasa media anual de crecimiento de 10.4%, originado por una tasa media anual de incremento en el ingreso disponible de 5.4% lo que ha determinado una elasticidad ingreso de 1.9%.

Al aplicarse la elasticidad ingreso al incremento anual de 3.5% del producto nacional de EUA, se obtiene un coeficiente de 6.7%, el que determina la aportación que hará éste en los próximos años por concepto de gasto de turistas en el exterior; del cual se calcula que obtendremos aproximadamente un incremento anual de 7%.

El gasto medio así como el movimiento de turistas, han sufrido fuertes variaciones, ocasionadas por una serie de fenómenos que se han presentado al correr del tiempo. Con motivo de las devaluaciones, al aumentar el poder adquisitivo del dólar, el gasto ha reflejado contracciones de consideración pasando de 439 dólares en 1948 hasta 214 dólares, por los efectos de la última devaluación de 1954; sin embargo, como la estructura del movimiento de viajeros norteamericanos ha venido evolucionando, el gasto medio ha crecido paralelo al desenvolvimiento de ésta. En un principio un porcentaje muy elevado de los turistas procedía de los Estados sureños de la Unión Americana; posteriormente, con el progreso de las vías de comunicación, la calidad del viajero se ha superado en virtud de que en la actualidad los visitantes que provienen de los Estados del norte han aumentado considerablemente, favoreciendo el monto de lo gastado, dado a que se supone que estas personas perciben un ingreso medio mayor que la totalidad de la población. Asimismo, el crecimiento natural del costo de la vida registrado en el país ha influido poderosamente en el incremento del gasto.

Además el turismo norteamericano se ha canalizado hacia México no sólo por los atractivos naturales y servicios que posee, sino también por el estímulo que les brinda la estabilización de precios que permite un mayor rendimiento de su moneda y porque disfruta de muy buenos servicios, con precios módicos, así como por la vecindad geográfica.

Del total de turistas que han ingresado al país en los últimos años el 90% corresponde a residentes en Estados

Unidos. Del mismo modo, de este total, el 70% corresponde a personas cuyo nivel medio de ingresos está comprendido entre 6,000 y 7,000 dólares anuales antes del impuesto.

Sin embargo, a pesar de que la elasticidad ingreso que tiene esta oferta de divisas es muy reducida y no obstante que el aumento medio en los ingresos de la población norteamericana, ha sido una causa decisiva en el incremento del turismo, se ha observado que las disminuciones en el ingreso nacional no tienen el efecto contraccionista en el número de turistas que era de esperarse en vista de que aquellos individuos que habían proyectado visitar países europeos, al merminar sus ingresos, prefieren viajar a lugares más cercanos. Por lo que respecta al gasto medio, éste sí refleja la contracción porque registra disminuciones menos que proporcionales a las observadas en el ingreso nacional.

Por ejemplo, en 1946 el ingreso nacional de EUA disminuyó en 1.3%, pero en ese año, los ingresos de México por concepto de turismo aumentaron en más de 30%. En 1947, el ingreso nacional de EUA, aumentó en 10%; sin embargo, los turistas extranjeros dejaron a México un 4% menos, posiblemente porque se abrió el mercado europeo al turismo internacional; y, para el año de 1953, el ingreso nacional de EUA también descendió y la cuenta de viajeros reflejó un incremento de 8%. En 1954, el incremento registrado fue de 10%.

Después de este año, el ingreso procedente del turismo ha crecido a una tasa media anual de 15% y 13% para el movimiento de turistas al interior.

Por lo que respecta al gasto realizado por los turistas nacionales que visitan el interior de otros países, se estima que la tendencia será en sentido ascendente, en virtud de que las condiciones económicas del país así lo permiten dado la constante elevación del nivel de vida y el aumento de los ingresos disponibles en ciertos sectores de la población, quienes tienen la oportunidad de realizar viajes al extranjero con mayor frecuencia.

Actualmente, a pesar del receso económico de EUA el turismo norteamericano no ha sufrido quebranto en su estructura y no ha registrado cambios de consideración en virtud de la serie de medidas tomadas por el gobierno norteamericano para evitar que el impacto en la economía interna sea lo más suave y leve posible.

Se ha dictado una serie de disposiciones tendientes a aminorar los efectos del receso económico, de las que destacan:

El aumento de los gastos federales en los seis primeros meses ha sido acelerado para mejorar el equipo. Las fuerzas armadas hicieron pedidos por aproximadamente 6 mil millones de dólares más que en el segundo semestre de 1957.

Por otro lado, se ha adoptado una serie de medidas para liberalizar el crédito bancario y destinar parte a la construcción residencial que ha reaccionado favorablemente. El Eximbank está realizando una expansión de las actividades crediticias que favorece directamente a las exportaciones norteamericanas. El sistema de la Reserva Federal por su parte, ha autorizado reducciones en la tasa de redescuento, además de la disposición girada a la banca comercial para operar un mayor volumen de fondos mediante operaciones de mercado abierto.

Todo este mecanismo está siendo aplicado con la finalidad de evitar al máximo los efectos que pudiera acarrear la actual depresión, de la que se espera no rebase los límites de las anteriores registradas en 1948-1949 y 1953-1954.

Por lo que respecta al producto nacional, se estima que será ligeramente menor que el de 1957, asumiendo un riguroso impacto el ingreso personal, con tendencia a afectar los ingresos disponibles de la población que posee ingresos limitados.

Del análisis anterior se desprende que a pesar de las condiciones adversas perfiladas en el horizonte económico de Estados Unidos, se pronostica que México tendrá buenos ingresos por concepto de turismo, no obstante que la tasa media de incremento será inferior a la registrada en los últimos años.

Se pronostica este crecimiento en vista de que la propaganda del país en el extranjero aumentará; que las nuevas rutas aéreas que conectan la ciudad de México con las principales ciudades norteamericanas están operando a precios de competencia; que posiblemente en lo que falta del año se pondrá en servicio el circuito del Golfo, y de que el Gobierno de México está atendiendo los servicios públicos a través del mejoramiento y ampliación de las vías de comunicación, transportes nacionales y urbanos, saneamiento, higienización y embellecimiento de las principales ciudades; construcción de nuevos alojamientos y sus anexos, etc., y a que la iniciativa privada por su parte, beneficia y amplía sus establecimientos comerciales e industriales.

Sin embargo, se considera que el receso económico como es natural, afectará bastante a las personas de medianos recursos por lo que se estima que se registrará una baja en el movimiento turístico en los meses de julio y agosto, en virtud de que en su mayoría este turismo está compuesto por estudiantes, maestros, empleados públicos y obreros; y, no sólo en este aspecto, sino en general, el gasto medio correspondiente al año de 1958 tenderá a disminuir afectando al gasto total del turismo al interior.

Por lo que respecta al gasto de los visitantes fronterizos se ha estimado en forma optimista que superará al registrado en 1957, o, cuando menos, alcanzará ese nivel, dado que los agricultores y obreros norteamericanos vigorizan su ingreso con el subsidio del gobierno, en caso de desocupación y, además, porque percibirán mayores aumentos de salarios.

Una vez analizados los diferentes indicadores económicos se presume que para 1958, el turismo permitirá el acceso de fuertes cantidades de divisas que compensen el saldo adverso de la balanza de mercancías, cuyo beneficio se traducirá en un fortalecimiento de la reserva del sistema bancario y cubrirá parte del financiamiento de las importaciones de bienes y servicios.

CUADRO COMPARATIVO DEL COMERCIO EXTERIOR Y DEL TURISMO

(Miles de dólares)

AÑOS	COMERCIO EXTERIOR			CUENTA DE VIAJEROS			Mvto. de viajeros Entrada *
	Export.	Import.	Saldo	Ingresos	Egresos	Saldo	
1940	94.4	132.4	— 38.0	50.3	28.0	22.3	133,209
1950	493.4	596.7	—103.3	238.9	82.8	156.1	408,123
1955	759.6	883.7	—124.1	445.4	182.3	263.1	572,499
1956	807.2	1,071.6	—264.4	508.2	215.5	292.7	636,215
1957	706.1	1,155.2	—449.1	590.5	242.2	348.3	711,809

* Después de 1950, incluye no sólo a los turistas nacionales residentes en el exterior, sino también a los transmigrantes y otras calidades.

El cuadro anterior nos muestra el grado de evolución que ha seguido el comercio exterior y la cuenta de viajeros de 1940 a 1957, en donde se advierte que el ingreso neto de la cuenta de viajeros, por lo general, ha absorbido el saldo adverso que registra el comercio de mercancías; solamente en 1940 y en 1957, este fenómeno no se realiza seguramente porque a esa altura las devaluaciones habían perdido parte de su impulso.

OTROS ASPECTOS DEL TURISMO

Turismo Internacional y Turismo Nacional o Doméstico

Indudablemente que existen diferencias básicas entre el turismo extranjero y el nacional.

El turismo internacional, además de ser uno de los renglones de las transacciones en cuenta corriente que afecta notablemente la estructura de la balanza de pagos, está sujeto a una serie de requisitos oficiales que imponen las autoridades migratorias aduanales o sanitarias.

El turismo nacional o doméstico no afecta los saldos internacionales de un país sólo en la medida en que éste adquiera en el exterior artículos necesarios para las industrias relacionadas con el turismo, o bien, cuando su desarrollo limite la salida de sus habitantes hacia otros países mediante el mejoramiento de los servicios y atractivos en general, que buscaban antes en otras zonas evitándose con esto la salida de fuertes cantidades de divisas.

Además, la importancia del turismo doméstico también tiene interés en vista de que permite desarrollar diversas zonas de un país generando en ellas una fuente de ingresos complementarios.

En México, con el advenimiento de las vías de comunicación, el turismo ha cobrado inusitada importancia, porque su desarrollo está íntimamente ligado a su progreso y su desenvolvimiento no hubiera logrado avances considerables de no haber dispuesto de buenos servicios ferroviarios, carreteras y caminos que enlazaran las principales ciudades. Por ello, para su total desarrollo ha necesitado de la participación activa de las numerosas compañías de aviación, servicios que han sido complementados por el funcionamiento de una industria hotelera y sus conexos, que proporciona servicios y atenciones adecuados, transformando los centros turísticos en atractivos, independientemente de la arquitectura de las zonas arqueológicas, o los paisajes naturales que posee.

La experiencia obtenida a través del turismo ha hecho reflexionar a los directivos de las empresas conectadas con esta actividad, que al turista nacional o extranjero debe otorgársele todo género de facilidades durante su estancia, con el propósito de que al retornar a su lugar de origen se transforme en propagandista gratuito de las bellezas y servicios del país o región que visita.

Es importante que el turismo se transforme en una extraordinaria fuerza expansiva que impulse el desarrollo económico de diferentes regiones de un país, en virtud de que al gastarse X cantidad de dinero, acelera su circulación, creando nuevas fuentes de trabajo; además, cuando el gasto realizado en alguna zona turística es de 100, no significa que el ingreso que percibe la población sea igual a esa magnitud, porque el ingreso generado por ese gasto es mucho más grande debido a que la mayoría de esta suma se diversifica en pago de bienes y servicios consumidos o recibidos; a su vez la persona que percibe estos ingresos gasta parte de ellos en la misma zona y así sucesivamente hasta que la erogación inicial finalmente desaparece. Parte considerable se filtra hacia los grandes centros de consumo o industriales, e inclusive, al exterior, al adquirir artículos que consumen los turistas extranjeros y algunos nacionales. Asimismo, cierta proporción de esa filtración la constituye el ahorro local. Pero en las etapas sucesivas de gastos, en su mayoría se realizan a diferentes niveles. Es decir, en el supuesto de que tan sólo la mitad de la erogación inicial se gasta en la zona en la segunda etapa, y la mitad de ésta, o sea la cuarta parte, se gasta en la tercera etapa y así sucesivamente, el efecto multiplicador será igual a 2 y, una erogación inicial de 100 producirá un ingreso adicional de 200. Por el contrario, si se supone que unas 2/3 partes se gastan necesariamente en cierto lugar o perímetro, el ingreso se triplicará y, si el consumo local fuera sucesivamente de 4/5, el ingreso generado se quintuplicaría. O sea en estas condiciones, un gasto de 100, producirá un ingreso adicional de 500.

De lo anterior se deduce que el gasto de los turistas a través del multiplicador, en los países subdesarrollados, genera cierto grado de expansión económica de tal magnitud que aumenta o disminuye según la propensión marginal a ahorrar y a consumir de la población que percibe dichos ingresos. En otras palabras, una filtración de 50% en salida de dinero o destinado al ahorro local, duplicaría el ingreso originalmente gastado, y una fuga de 20% elevaría el ingreso a cinco veces el gasto inicial.

De lo anteriormente expuesto puede deducirse una serie de recomendaciones que quizá ayuden a resolver los problemas que afectan la estructura económica de la mayor parte de los países con patrimonio turístico, pero que a la fecha no ha sido explotado racionalmente: Para que la industria del turismo pueda alcanzar su objetivo se necesita que el ambiente receptivo esté a la altura de las circunstancias, lo cual significa la existencia de una industria hotelera establecida o en pleno desarrollo, porque al turista, nacional o extranjero, debe dársele todo género de facilidades para que pueda

viajar de acuerdo con sus posibilidades económicas, por este motivo lo que se requiere es la construcción de hoteles funcionales en los diferentes centros de recreo, limpios, económicos y confortables, para hacer más placentera la estancia, procurando que ésta se prolongue el mayor tiempo posible. Asimismo, al viajero debe ofrecérsele una buena alimentación que lo estimule y que a la vez sea de su agrado, proporcionándole los platillos típicos de la región que visita.

La iniciativa privada debe incrementar el número de establecimientos de hospedaje y centros de distracción para que estimule y prolongue la permanencia del visitante asimilándolo a un ambiente de seguridad y cortesía.

Si la industria hotelera llega a mejorar sus servicios, al beneficiar al forastero, beneficia también al turista doméstico, que es en última instancia el alma de la patria, porque constituye al igual que el extranjero, un factor de distribución de la riqueza y si no contribuye a aumentar las reservas nacionales de divisas, si acelera la circulación del dinero y hace llegar sus efectos a los lugares más apartados de un país, al igual que la función que desempeña la sangre en el sistema circulatorio.

Por esta circunstancia una promoción turística adecuada es indispensable para incrementar esa fuente de riqueza.

La promoción turística es uno de los elementos que debe combinarse para atraer mayor número de visitantes y ello requiere:

Reorganización del inventario de la "Mercancía" que se ofrece a la clientela turística; en otros términos, registrar debidamente y poner en orden para su explotación el patrimonio turístico: bellezas naturales, aguas termales y medicinales, poblaciones típicas, zonas monumentales, reliquias arqueológicas, joyas históricas y artísticas, costumbres tradicionales, fiestas típicas, artes del pueblo, etc.

Efectuar estudios pormenorizados para la determinación y catalogación del equipo; vías de comunicación; servicios de transportes, urbanos y foráneos; hoteles; campo de turistas; sitios de esparcimiento; restaurantes; balnearios, etc.

Realizar un minucioso estudio de los mercados nacional y extranjero; con el objeto de llegar al conocimiento de la clientela a quien se va a ofrecer la "mercancía turística", determinando cuáles son sus posibilidades económicas, sus gustos, su cultura y todo lo que sirva para atraerla y darle plena satisfacción.

Realizar la publicidad y la propaganda a través de una base informativa para preparar el material y editar todo género de publicaciones, desde un simple pliego o cartel, hasta las guías generales, con la colaboración de verdaderos especialistas en las diversas materias de interés turístico a fin de que alcance proporciones de carácter nacional.

Para alcanzar éxito en el desarrollo del turismo a un plazo razonable, es preciso que exista un organismo o institución que colabore con la iniciativa privada a través del otorgamiento de créditos de fomento para la ampliación o construcción de hoteles y centros turísticos, por su parte, el gobierno puede coordinar sus recursos para la ampliación y construcción del sistema de vías de comunicación haciendo uso del financiamiento interno y si por alguna circunstancia éste limita actualmente la expansión del sistema, convendría solicitar créditos a largo plazo de instituciones internacionales para ser aplicados al sector vial; o, bien, de otro modo, podrían iniciarse los estudios para el establecimiento de un consorcio bancario que deba operar favoreciendo a la industria del turismo y sus conexos.

FUENTES: Memorias del Banco de México, S. A.: 1946-1957.—Survey International Travel.—Survey of Current Business, junio y diciembre de 1957.—El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior, Cap. X, 1953.—El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano. El caso de México, 1957.—Revista de Economía del 15 de agosto de 1953, estudios sobre devaluación, del Lic. Ricardo Torres Gaitán y por el Sr. Aníbal de Iturbide.—Jornadas Industriales, septiembre-octubre de 1954.—Revista Comercio Exterior, agosto de 1955, comentarios de la Cepal sobre los "efectos de la devaluación".—Revista Comercio Exterior, marzo de 1954, Reajuste económico en EUA, Octaviano Campos Salas.—Revista Comercio Exterior, octubre de 1957, México. Su progreso, prosperidad y problemas, pág. 510. Problemas monetarios por Josué Sáenz. Pág. 535.—Revista Comercio Exterior, noviembre de 1957, Desequilibrio externo y desarrollo económico. Ifigenia Navarrete.—Mercado de Valores No. 4 del 27 de enero de 1958, Situación Económica de Estados Unidos.—Centro de Estudios Monetarios Latino Americanos. Boletín quincenal Nos. 23 y 24 de 1957 y No. 1 de 1958. La economía norteamericana.—Revista Técnica, Obras Marítimas al servicio de la construcción. Octubre-noviembre de 1957, Nos. 17 y 18, El turismo en Acapulco, por el Lic. Marco Antonio Rodríguez Macedo.—El turismo norteamericano en México 1934-40. Banco de México, S. A.